

## El desencadenamiento de la psicosis en los desarrollos psiquiátricos de Jacques Lacan 1931-1932

Javier Luis Aguirre\*

### Resumen

El presente artículo analiza los desarrollos de Jacques Lacan sobre el desencadenamiento de la psicosis en el periodo 1931-1932. Para ello se realiza un análisis documental de sus producciones en dicho lapso. En el desarrollo se destaca la concepción discontinuista y la importancia que le asigna al contexto en su propuesta sobre el desencadenamiento. También se precisan las influencias de la escuela alemana de psiquiatría que incidieron en el concepto psicoanalítico del desencadenamiento de la psicosis que Lacan inventa en la década del 50.

Palabra clave: Lacan – Desencadenamiento – Psicosis - Discontinuidad

### The psychosis disruption in Jacques Lacan's psychiatric conceptual development- 1931-1932

#### Abstract

The present article analyzes Jacques Lacan's conceptual development on the psychosis disruption in the 1931-1932 period. A documentary analysis of his writings in the mentioned period is done. We stress on the discontinual concept and the relevance the context has in such a provocation. Also we highlight the influences of the German school of psychiatry regarding the psychoanalytic concept that Lacan made up on the psychosis disruption in the '50s.

Keyword: Lacan – Triggering – Psychosis – Discontinuity

---

### Introducción

El tema del desencadenamiento de la psicosis, ha sido un punto abordado por Lacan a lo largo de sus elaboraciones; transita desde sus trabajos psiquiátricos hasta las producciones vinculadas a la topología de los nudos, constituyéndose en su propio abordaje como un problema que adquiere matices y consideraciones conceptuales diversas; según los contextos de su producción. Si bien existen diversos estudios sobre el tema, la mayoría se ha centrado en examinar los aportes de Lacan producidos en la década del 50 y del 70 (Alvarez, 2006, 2007; Barberis, 2007; Godoy, 2008, Indart, J., Benito, E., Gasbarro, C., Tudanca, L., & Vitale, F., 2009; Maleval, 2001, 2002, 2005, 2008, 2009; Mazzuca, 2000, 2001; Miller, 1999, 2003, 2009, 2011; Sauvagnat, 2009; Schejtman, 2013; Skriabine, 2009; Soler, 1994; Vaschetto. Comp. 2008; Vegh, 2010); sin embargo, son pocos los que se han ocupado de explorar sus desarrollos iniciales correspondientes a la década del 30 (Allouch, 2008; Muñoz, 2009; Tendlarz, 1999).

En este trabajo nos ocupamos de analizar las

producciones de Lacan sobre el desencadenamiento de la psicosis en el periodo 1931-1932, se trata de una etapa que precede su inserción definitiva a su enseñanza del psicoanálisis, y que será de crucial importancia para sus elaboraciones posteriores; ya que influenciará su concepto psicoanalítico referido al desencadenamiento de la psicosis forjado en el texto “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” (Lacan, 1957).

Para llevar adelante esta propuesta se realizó una revisión documental. Nuestro trabajo se basó en una investigación teórica que comprende el análisis de textos y la escritura de los resultados de ese análisis, trabajo que sigue el criterio con el que Lacan se abocó a la dilucidación de la obra freudiana. La tarea de lectura involucra el análisis de conceptos, categorías, términos y argumentos; por lo cual nuestro estudio se centró en el análisis teórico a partir de la revisión sistemática, analítica y crítica de las fuentes y de la literatura existente.

En este trabajo analizamos cómo Lacan aborda el problema del desencadenamiento de la psicosis en el periodo 1931-1932, para ello nos centramos en examinar qué términos empleó para delimitarlo, cuáles

---

\* Fac. de Psicología, UNC, Argentina. E mail: javierluisaguirre@yahoo.es.

son los conceptos psiquiátricos que incidieron en el problema, y qué concepción de la psicosis emplea. En este análisis pondremos particular atención a su tesis doctoral; porque en ella despliega, en su análisis exhaustivo del caso, una serie de argumentos referidos al tema del desencadenamiento.

#### *La constitución paranoica y el diagnóstico precoz*

En el artículo “La estructura de la psicosis paranoicas” (1931), es donde se encuentran las primeras referencias al desencadenamiento de la psicosis en las elaboraciones de Lacan. Inscrito en el campo de la psiquiatría, Lacan se ocupa de examinar la psicosis paranoicas (constitución paranoica, delirio de interpretación, delirios pasionales), desde una perspectiva constitucionalista. En el apartado sobre la *génesis de las psicosis paranoicas* menciona que el término “constitución paranoica” se justifica por la fijación precoz de una estructura, y agrega que esta puede *manifestarse clínicamente* en los años que van de la segunda infancia a la pubertad. También puede exteriorizarse completamente desde la infancia (desde los siete años), o incluso no revelarse hasta después de los 20 años. “El tipo emocional del sujeto, particularmente el bien definido *el emotivo inhibido*, que descansa sobre bases neuro-vegetativas sería particularmente favorable a la eclosión de la constitución” (Lacan, 1931).

A partir de la descripción establecida por Montassut sobre los rasgos esenciales de la constitución paranoica (sobrestimación de sí mismo, desconfianza, falsedad de juicio, inadaptabilidad social) (Lacan, 1931), señala que son sus signos accesorios los que posibilitan hacer un *diagnóstico precoz* de estos sujetos ¿Cuáles son estos signos accesorios? Una honestidad constante, un excesivo sentido del honor, el autodidactismo, la actitud del solitario, la sublección, el amor por la naturaleza.

Sobre el desencadenamiento del delirio de interpretación, se interroga “¿a qué causas desencadenantes atribuir su aparición en un terreno predisuesto?” Sostiene que el delirio puede desencadenarse por algún episodio tóxico endógeno o exógeno, una afección infecciosa o un trauma emocional. Recordemos que para Serieux y Capgras, (2007), con la manifestación del delirio de interpretación no habría modificación radical ni disolución del carácter; sino un desarrollo hipertrofiado y unilateral de ciertas tendencias preexistentes, se trata de una perspectiva continuista de la afección. Cuando

examina el desencadenamiento de los delirios pasionales, continúa con la idea de De Clérambault, acentuando la condición de la herencia; en este sentido afirma que estos delirios aparecen en el terreno de la herencia neuropática.

En este texto Lacan comienza a presentar algunos problemas con las teorías constitucionalistas, que serán agudizados en su tesis doctoral. Si bien, aquí se apoya en estas, podemos localizar por lo menos dos problemas. Uno referido a la “constitución”; ya que a diferencia de los autores que representan esta doctrina, Lacan le asigna importancia fundamental a los periodos infantiles y las relaciones sociales. Y en segundo lugar, subraya aquí el valor de la la noción de *reacción a las situaciones vitales*, para dar cuenta de las marcas en la evolución de la personas. De allí que Lacan busque argumentos en las doctrinas reaccionales, las cuales en el examen de la evolución clínica de la psicosis, localizan momentos de la evolución en que se crea el delirio, es decir, los *puntos fecundos de la psicosis*.

En tal sentido podríamos decir que para Lacan en este momento el desencadenamiento (de las paranoias) implica una discontinuidad, condicionada por una predisposición. Se trata de una estructura precozmente fijada (estructura mental) que puede permanecer latente hasta que se manifiesta clínicamente; es recién allí que puede confirmarse la psicosis. Asimismo, la proposición del “diagnóstico precoz” sobre la constitución paranoica, que incumbe el dilema de la profilaxis es, a nuestro entender, un antecedente del problema de la psicosis no desencadenada según como ha sido abordado por los autores postlacanianos; porque se basa en el supuesto de una constitución que permanecerá latente y que podría ser diagnosticada de manera temprana, antes del estallido de la psicosis. Su diagnóstico no apunta a confirmación de la psicosis; sino a la predisposición. El aspecto que Lacan todavía no incorpora en su consideración sobre el desencadenamiento, es el del contexto; serán las doctrinas reaccionales de las cuales hará uso un año después las que le brindarán ese aspecto fundamental a sus desarrollos relativos al comienzo de la psicosis.

#### *El caso Aimée*

Un año más tarde de la publicación del artículo “La estructura de la psicosis paranoicas”, Lacan publica su tesis doctoral titulada “*De la psicosis paranoica y su relación con la personalidad*”. Allí delimita un tipo clínico hasta entonces no establecido, la “paranoia de autocastigo”,



otro si su carácter evoluciona bajo la influencia del delirio. Sostiene que nada permite en el caso hablar de una disposición congénita, ni si quiera adquirida que se expresaría en los rasgos definidos de la constitución paranoica. Todos los rasgos que pueden relacionarse con los caracteres atribuidos a la constitución paranoica, “aparecen en ella solo *secundariamente a la eclosión delirante*” (Lacan, 1932, p. 222).

### *Sintomatología “antes de la psicosis”*

Para analizar la hipótesis de la reacción y los conflictos vitales en el caso Aimée, recurre a la investigación de su medio social, que involucra a distintos personajes que han rodeado a la enferma (su hermana mayor, uno de sus hermanos, su marido, compañeros y jefe del trabajo, sus vecinos, etc). Mediante un análisis retrospectivo, busca precisar la “personalidad” de Aimée antes del inicio de la paranoia. Considera que se trata de una personalidad psicasténica (Janet) y sensitiva (Kretschmer), que luego entrará en la psicosis.<sup>2</sup>

De las entrevistas con la hermana y hermano de Aimée, subraya el hecho de ser considerada por la hermana como alguien “muy personal”; con ello quería decir que era la única que contradecía al padre, y que por su grado de inteligencia tenía ciertos privilegios. Otro rasgo que describe es la lentitud de sus actos “Nunca está lista cuando lo están los demás. Ella está siempre atrasada.” Este rasgo clínico manifiesto, lentitud y retraso de los actos, cuyo alcance en el orden de los síntomas psicasténicos ha sido mostrado por Janet, tomará todo su valor a medida que se le vayan agregando los muchos rasgos del mismo orden que aparecerán en el curso del desarrollo” (Lacan, 1932).

Del estado psicológico de la pubertad no hay nada que decir, afirma Lacan. A sus 18 años- mientras convivía con su hermana mayor y el esposo de esta, pronto de iniciar su carrera de empleada administración del correo-, Aimée ubica su primer amor “Don Juan de poblacho y poetaastro de camarilla “regionalista”, este personaje sedujo a Aimée con los encantos malditos de un porte romántico y de una reputación bastante escandalosa” (Lacan, 1932, p. 204). La aventura abarcó solo el último de los tres meses en los que ella permaneció en la ciudad, hasta que el joven le confiesa que todo ha sido una simple apuesta. Sin embargo, los tres años siguientes, desde un pueblo alejado donde fue a trabajar, mantendrá un intercambio epistolar con el seductor, a quien nunca más volverá a ver. De

repente, Aimée es presa del odio y desprecio hacia el joven. Lacan cree encontrar en esta conducta un tipo de reacción propia del *carácter sensitivo* de Kretschmer.

Aimée cambia nuevamente de residencia, lugar donde vivirá hasta la época donde se produce la primera internación. En esta época comienza una amistad con una compañera de oficina, que encarnará el lugar del ideal del yo. Es a partir de esta que llegan los primeros comentarios sobre los éxitos y hábitos de la señora Z. En este tiempo, surge un sentimiento de afinidad psíquica con los hombres, que no es precisamente una necesidad sexual. Ella dice “¡Tengo tal curiosidad por el alma masculina! ¡Siento que me atrae tanto!” Durante este periodo, siente la obligación de “ir a los hombres”. Detiene al azar a algún transeúnte y les expresa cosas brotadas de su entusiasmo. De este modo, ella cree encontrar una forma de satisfacer su curiosidad sobre el pensamiento de los hombres; esto provocó que en algunas ocasiones fuera llevada hacia hoteles. Es un periodo que ella llama de “disipación”, Aimée lo sitúa tres años antes de su primera internación.

Una vez que contrajo matrimonio, el marido llama la atención sobre una serie de fenómenos que sobrevienen por accesos: impulsos bruscos de echarse a caminar, o de echarse a correr, risas intempestivas e inmotivadas, accesos paroxísticos de fobia de mancharse, la costumbre de lavarse interminable y repetidamente las manos; fenómenos, todos ellos según Lacan, típicos de las agitaciones forzadas descripta por Janet (Lacan, 1932).

En este periodo es cuando se produce un acontecimiento fundamental, ocho meses después del matrimonio, su hermana mayor va a vivir con los cónyuges. La intrusión de esta hermana fue seguida por la pérdida de sus funciones familiares. Esa mujer representaba para Aimée la imagen del ser que ella era incapaz de realizar. Según Lacan, como Aimée se resiste a reconocer como enemiga a su hermana, es que desvía su odio sobre otro objeto. Por lo cual, una vez constituido el delirio, este aparecería como una reacción de huida ante el acto agresivo.

### *Fenómenos elementales del delirio de Aimée*

En el apartado ¿Representa la psicosis de nuestro caso un “proceso orgánico-psíquico? sostiene que para ingresar en el mecanismo de la psicosis, analizará cierto número de fenómenos llamados *primitivos o elementales*. Con este nombre se designan aquellos síntomas “en los

cuales, según la teoría, se expresan primitivamente los factores determinantes de la psicosis y a partir de los cuales el delirio se construye de acuerdo con reacciones afectivas secundarias y con deducciones en sí mismas racionales”. Luego apunta contra la escuela francesa, ya que considera que ésta los ha confundido con las hipótesis neurológicas; sin embargo, sostiene que la escuela alemana ha encontrado una expresión de valor puramente clínico y analítico en la noción de *proceso* psíquico. El interés teórico de esta categoría le permite establecer una oposición entre las formas de la paranoia determinadas *psicogénicamente* de aquellas que no lo son y que están emparentadas con las parafrenias.

La noción de proceso, tomada de Jaspers, (1996), se funda en el dato clínico de un elemento *nuevo, heterogéneo*, introducido en la personalidad por la *x* mórbida. Sobre ese dato Lacan se orientará para distinguir el valor *primitivo* de los fenómenos que estudiará en el caso Aimée. Localiza una serie de fenómenos que precedieron la primera internación: sentimientos de extrañeza del medio, *déjà vu*, adivinación del pensamiento. Los fenómenos elementales del delirio que delimita en Aimée son: “*los estados oniroides, trastornos de incompletud de la percepción; interpretaciones propiamente dichas; e ilusiones de memoria*” (Lacan, 1932, p. 197). Estos dos últimos fenómenos se manifiestan como trastorno de la percepción y del recuerdo, ligados a los lazos sociales.

Lacan intenta demostrar que el mecanismo elemental que regula el acrecentamiento del delirio es la *interpretación* y que esta no responde a una organización razonante. Para la doctrina clásica, la interpretación delirante es una operación psicológica que según determinado tipo de personalidad, se produce bajo mecanismos normales. Es decir, en el delirio de interpretación, no habría disolución del carácter sino una hipertrofia de tendencias preexistentes (constitución paranoica), se trata, en cambio, de la expansión de un modo particular de constitución. Desde este enfoque la construcción del delirio de interpretación se conformaría por reacciones secundarias y con deducciones racionales.

Según Lacan se trata de una tesis insostenible, es por ello que se apoya en el método propuesto por Westerterp, quien sugiere dirigir la atención a las experiencias iniciales que determinaron la construcción del delirio y no tanto al sistema delirante. Este autor sostiene “que las primeras manifestaciones a través de las cuales la psicosis se exterioriza son de clase

totalmente diferente que aquellas que caracterizan al sistema delirante plenamente desarrollado”. (Westerterp, 1998).

Para Lacan la *interpretación propiamente dicha*, se presenta como un trastorno de la percepción, que no tiene diferencias esenciales con las pseudo alucinaciones. Despoja de la interpretación cualquier mecanismo razonante, tal como proponían Sérieux y Capgras, 2007, y le asigna un carácter psicógeno e inmediato, “como una *iluminación* específica” (Lacan, 1932, p. 192). Esta idea aparece en el artículo de 1931, donde sostiene que el punto de inicio de la estructura delirante; es decir, la interpretación, se desarrolla a partir de una serie de *datos primarios o inmediatos*, casi intuitivos, que no responden a una organización razonante.

Veamos cómo queda ilustrada esta tesis en Aimée. Después de la primera internación regresa a su casa y se ocupa satisfactoriamente de su hijo. En la compañía donde trabajaba pide su traslado a París, donde progresivamente organiza la construcción de su delirio. Según Aimée, la actriz había amenazado la vida de su hijo, pero ¿Cuál es la génesis de esta interpretación?

“Un día-dice Aimée- estaba yo trabajando en la oficina, al mismo tiempo que buscaba dentro de mí, como siempre, de dónde podían provenir esas amenazas contra mi hijo, cuando de pronto oí que mis colegas hablaban de la señora Z. Entonces comprendí que era ella la que estaba en contra de nosotros. Algún tiempo antes de esto, en la oficina de E..., yo había hablado mal de ella. Todos estaban de acuerdo de declararla de fina raza, distinguida...Yo protesté, diciendo que era una puta. Seguramente por eso la traía contra mí” (Lacan, 1932, p. 147).

Esta interpretación tiene las características del fenómeno elemental. Su estructura puede reconocerse en los momentos de escansión del desarrollo del delirio: electividad, carácter cautivante e iluminación específica. De este modo se puede dividir en tres momentos el fenómeno interpretativo: 1) cuando surge un fenómeno que va desde la alusión a la interpretación trunca, lo cual significa pero no se sabe qué, ni que le concierne, 2) aquel

en el que surge la interpretación como respuesta que fija un sentido respecto al enigma inicial. Se ubicaría aquí el fenómeno de significación personal, 3) por último; la elaboración delirante propiamente dicha (Kepa, 2008). Desde esta perspectiva plantea que los exámenes de la evolución delirante en las psicosis, dan cuenta que el delirio no es constituido mediante un “desarrollo regular” sino por el contrario, muestran *puntos fecundos*, a partir de los cuales se crea el delirio.

#### *Diagnóstico e inicio de la paranoia de autopunición*

Para Lacan, tanto este caso como otros observados en su experiencia, al igual que algunos casos de la literatura (por ejemplo, el caso Wagner), son ejemplares de “la paranoia de autopunición”. Su diagnóstico se funda en la estructura anterior de la personalidad del paciente, en algunas particularidades etiológicas y sintomáticas de la psicosis en relación con el cuadro común de la paranoia. Sobre el primer punto, “la personalidad anterior” del sujeto, se caracteriza por el inacabamiento de las conductas vitales. Se trata de un rasgo que Lacan encuentra emparentado con las conductas psicasténicas, aunque se distinguen de estas; ya que los fracasos no se restringen a la eficacia del rendimiento profesional o social, sino a la relaciones de la personalidad con la dimensión sexual, (lazos amorosos matrimoniales, familiares); esta dimensión se caracterizaría por una pasivo en el balance social de estas personalidades. Sin embargo, señala que a estas se opone un activo también notable. En el orden moral, son personalidades altruistas, que establecen relaciones sociales desinteresadas, utopista, trabajadores tenaces, son unos *hipernormales*; poseen la posibilidad “de *disimulo*, principalmente a sus reacciones afectivas más profundas” (Lacan, 1932, p. 245).

Determinados *esbozos de trastornos psíquicos* son detectables en los antecedentes. Consisten en trastornos de la función sexual (*impotencia, frigidez o hiperexcitación psíquica*), en perversiones (*homosexualidad, donjuanismo*), perversiones de forma frecuentemente sublimada (*inversión sublimada, masoquismo moral*), en episodios neuróticos obsesionales (*obsesiones, fobias, agitaciones forzadas, etc.*), en *sentimientos neuróticos de despersonalización* (que llegan a

veces al sentimiento o hasta la alucinación de desdoblamiento), en sentimientos de transformación del mundo exterior (*sentimientos de ya visto [déja-vu], de nunca visto, de nunca conocido, transitivismo*), en *accesos de celos, en trastornos episódicos del carácter, en accesos de ansiedad*. Debido a sus fracasos y conflictos afectivos, estos sujetos se ven a veces arrastrados a un tipo de vida *migrador, aventurero*, en el cual dan pruebas de grandes cualidades de aguante y de tenacidad. Ni acceso esquizofrénico legítimo ni fase maniaco-depresiva son señalables en los antecedentes. Los rasgos de la constitución paranoica siguen siendo míticos. (Lacan, 1932, p. 245).

Lacan considera que en la *etiología* inmediata de esta psicosis, puede encontrarse en procesos orgánicos borrosos (intoxicaciones, menopausia, u otros), casi “constantemente” una transformación de una *situación vital* (perdida de alguna posición, de un sostén económico, cambio de medio, pero sobre todo matrimonio tardío, divorcio, pérdida de algún progenitor), y con “mucho frecuencia” se localizan acontecimientos con valor de trauma afectivo. Por lo general, se descubre una relación entre el acontecimiento crítico o traumático y un “conflicto vital” que perdura desde años atrás. Este conflicto, que tiene “resonancias éticas” fuertes, va ligado con frecuencia a relaciones paternas o fraternales del sujeto. “La *acumulación*” [las cursivas son nuestras] de estos factores es, muchas veces, lo que parece determinar la eclosión de la psicosis” (Lacan, 1932, p. 246).

El *inicio de la psicosis* es “brutal”, es decir, aunque puede estar condicionada por la acumulación de esos factores antes mencionados, su comienzo es brusco. Los primeros síntomas que se manifiestan representan tanto en su discordancia como su intensidad, el punto máximo de la evolución de los fenómenos. Después de esto, por lo general, se produce una disminución aparente de los síntomas, que se caracteriza por un periodo de inquietud y de meditación delirante.

Los fenómenos elementales de la psicosis que se caracterizan por las ilusiones de la percepción, de la memoria, sentimientos de transformación del mundo exterior, fenómeno borroso de despersonalización, seudo-alucinaciones, alucinaciones episódicas. Los fenómenos alucinatorias llamados sutiles, no parecen

tener ninguna clase de valor diagnóstico ni pronóstico. Si bien este grupo de fenómenos son comunes para las psicosis paranoicas, lo que lo hace específico en el tipo clínico estudiado es el *contenido*. Es decir, las autoacusaciones que significan los reproches éticos que el sujeto se hace así mismo; así como el tipo de conflicto exterior que resultan determinante en esta forma de psicosis.

Lacan considera que estas psicosis pueden aparecer *disimuladas* por una especie de incertidumbre residual de sus creencias, lo cual hace muy difícil poder sugerir una internación que pudiera prevenir la reacción peligrosa. Las reacciones por lo general son muy tardías (en Aimée fueron diez años, contando desde el principio del delirio hasta la reacción más importante), en un comienzo pueden tomar la forma de demostraciones mediante las cuales el sujeto busca atraer sobre su caso la atención de las autoridades.

En su pasado pueden localizarse otro tipo de reacciones, como son los ultrajes o atentados contra costumbres, como pueden ser manifestaciones esporádicas de perversiones sexuales (homosexualidad, picaderos, pellizcadores), algunos robos sin motivos más que el gusto del riesgo y denuncias anónimas.

Con respecto a las indicaciones terapéuticas Lacan se interroga ¿Qué indicaciones terapéuticas se pueden proponer para antes y después de la psicosis? Al respecto señala que es el psicoanálisis el que viene en primer lugar. “Observemos, sin embargo, la prudencia extrema con que proceden los psicoanalistas mismos, particularmente en el estadio de psicosis confirmada” (Lacan, 1932, p. 253). Lacan acentúa de la técnica del psicoanálisis para el tratamiento de estos casos el manejo de la transferencia. Es decir, la postura delicada en la que es situado el analista. Señala que el problema con el que se enfrenta el psicoanálisis es la necesidad de corregir las tendencias narcisistas por medio de una transferencia prolongada, lo cual puede despertar la pulsión homosexual y producir una represión, “en la cual la doctrina misma nos hacer ver el mecanismo más importante de la eclosión de la psicosis” (Lacan, 1932, p. 254).

Una de las conclusiones de la tesis es la de considerar que la constitución paranoica, “falta” en los hechos o es secundaria al delirio. Es decir, que la predisposición a la psicosis se revela como *imposible* de definir de manera unívoca en los rasgos de carácter, sin embargo señala que este puede presentarse bajo la forma de carácter psicasténico o sensitivo (Lacan, 1932, p. 314).

### *La multicausalidad del desencadenamiento: causa ocasional, eficiente y específica*

Lacan sostiene que la categoría de paranoia de autocastigo, adquiere un valor clínico y dogmático. Con el primero remite a un cuadro concreto de la paranoia; mientras que con el segundo, se refiere a los datos patogénicos. Se trata de una psicosis donde los procesos orgánicos, (pero no específicos) ejercen el papel de una *causa ocasional*; mientras que los conflictos vitales desempeñan el papel de *causa eficiente*.

En efecto: si en este tipo de psicosis los *procesos orgánicos*, aunque *no específicos*, desempeñan el papel de *causa ocasional* (determinante de la declaración de los síntomas), si determinados *conflictos vitales, no ya específicos* en sí mismos, desempeñan en ellas el papel de *causa eficiente* (determinante de la estructura y de la permanencia de los síntomas), un tercer factor patogénico tiene que admitirse allí como causa *específica* de la reacción por la psicosis.” (Lacan, 1932: 315).

El factor *específico* se demuestra de distintas formas: a) como una anomalía *específica de la personalidad*. La cual se define por hechos de la historia afectiva del sujeto.

b) como una anomalía del *desarrollo típico* de la personalidad, la cual afecta las funciones vinculadas al super yo.

c) como una anomalía *global* de las funciones de la personalidad, es decir, una fijación afectiva en el estadio infantil en que se constituye el super yo. La fijación implica una detención de la evolución, en el sentido freudiano del término. Lacan establece a través de la fijación una correlación entre la psicosis y algunos caracteres del conjunto del comportamiento del sujeto, pero especialmente en la esfera sexual. La fijación, que involucra una detención en la evolución en el estadio designado por Lacan como narcisismo secundario.

Lacan afirma que las tendencias producidas por la fijación libidinal, están latentes *antes de la psicosis*; sin embargo, considera que pueden ser sospechables, en determinados síntomas, tales como síntomas difusos de psicastenias<sup>4</sup>, o de neurosis obsesional; en algún tipo de inversión psíquica manifiesta, “en el *alcance social predominante* de las satisfacciones que se busca alcanzar mediante la actividad personal, y en el *apragmatismo*, a base de búsqueda insatisfecha (*donjuanismo, platonismo*), de los comportamientos para con el objeto heterosexual” (Lacan, 1932, p. 316).

Para recapitular algunas cuestiones centrales a nuestro problema, podemos advertir que Lacan ubica un punto de quiebre o discontinuidad en la economía subjetiva a partir del inicio de la psicosis; se trata de un comienzo brusco, una especie detonación. En el análisis diacrónico de la personalidad de Aimée, aunque puede localizar elementos “sospechosos”, en ninguna ocasión se refiere a la psicosis latente o a la hipótesis de la psicosis no desencadenada. Es por ello que habla de su carácter psicasténico y sensitivo antes de la psicosis. En este contexto, asume gran importancia su propuesta de la psicogénesis de las psicosis, vinculado al desarrollo de la personalidad; es decir, en la detención evolutiva de la personalidad durante los primeros estadios infantiles, interrupción determinada por una condición concreta en la historia del sujeto, donde encuentra aquello que pertenece al orden de la predisposición (adquirida) en que se desarrollará la psicosis.

Aunque considere que las situaciones de estados hipnoides, (surmenage, episodios tóxicos, infecciones), pueden ejercer un papel detonador y que es importante reconocerlo en el comienzo de la psicosis, al igual que los factores orgánicos; sostiene que estos no pueden explicar los contenidos mentales específicos, ni sus reacciones ni el tipo de evolución. De este modo, pone énfasis en la reacción ante situaciones vitales y traumas afectivos, subrayando la relación que habría en la evolución del delirio y ciertos acontecimientos traumáticos vinculados con un conflicto vital del sujeto, los cuales desempeñaría el rol de causa *eficiente*.

El comienzo de la psicosis queda delimitado por el inicio de los trastornos psicopáticos, marcando un punto de discontinuidad en la economía subjetiva. En la concepción de la fase prodrómica, caracterizada por la presencia de fenómenos elementales, la noción de proceso de Jaspers tiene un lugar central, ya que se aleja de las doctrinas que suponen que estos, principalmente la interpretación, obedecen a mecanismos psicológicos racionales, por el contrario, para Lacan se trata de elementos nuevos, heterogéneos que se introducen en la personalidad del sujeto.

## Conclusión

Hemos estudiado cómo aborda Lacan el problema del desencadenamiento de la psicosis en el periodo psiquiátrico 1931-1932, para ello nos centramos en los siguientes textos “Estructura de la psicosis paranoica”

(1931) y su tesis doctoral “De la psicosis paranoica y su relación con la personalidad” (1932). Advertimos que, en este periodo, Lacan no utiliza el término *desencadenamiento de la psicosis*. Si bien, esta expresión ya estaba presente en esa época, Lacan recurre a otras expresiones tales como *estallido de la psicosis*, *inicio de la psicosis*, *eclosión de la psicosis*, *punto fecundo o, momento fecundo*.

En su trabajo de 1931, acentuamos la importancia de su propuesta sobre el diagnóstico precoz de la constitución paranoica, ya que alude un tipo de constitución que podría ser dilucidada antes del inicio de la paranoia. Esto se apoya en las doctrinas psiquiátricas que buscan en las predisposiciones las condiciones necesarias para que se inicie la psicosis. Aunque en este trabajo Lacan le asigna valor a la noción de “reacción”, es en su tesis doctoral donde pone énfasis en ella.

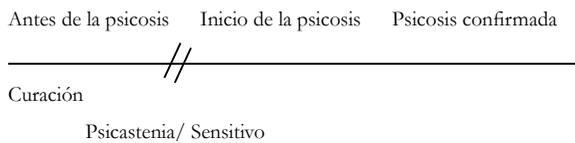
En su tesis de 1932 insiste en la génesis reacción de la psicosis, alejándose de las doctrinas constitucionalistas. Su teoría es inspirada por los trabajos de Kretschmer, Jaspers y Bleuler, entre otros. El inicio de la psicosis, queda delimitado por su carácter brusco, se trata de un punto de discontinuidad y no un desarrollo continuo de la personalidad, donde los conflictos vitales (no específicos) cumplen un rol de causa eficiente.

En la tesis doctoral, la importancia de Jaspers radica por un lado, en la incidencia de la categoría de *proceso* y por otro, porque aporta el modelo de la utilización analítica de las relaciones de comprensión con las cuales constituyó el fundamento de su método y doctrina. Según Allouch (2008), la intención de Lacan en su tesis doctoral, era la de demostrar que la psicosis paranoica responde a un proceso en el sentido de Jaspers pero que su encuentro con Aimée lo hace cambiar de dirección a pensar el caso como una psicosis reaccional, de allí que recurra a Kretschmer. Para Muñoz (2009), la noción de “reacción” de Kretschmer se distingue de la de Jaspers, primero porque no supone un desarrollo de la personalidad y, segundo, porque le hace lugar a la contingencia” (Muñoz, 2009, p. 53). Es decir, la reacción implica una discontinuidad para la personalidad, porque un sujeto reacciona no solo por sus rasgos de personalidad, sino también, porque no dispone los medios necesarios para responder a ella (Muñoz, 2009).

Para nosotros, el aporte de Kretschmer en los desarrollos de Lacan sobre el problema del desencadenamiento de la psicosis, no se restringe a la noción de reacción, las elaboraciones de este autor tienen una importante incidencia en la tesis de Lacan,

principalmente por considerar al delirio de relación sensitivo como como *reacción de una personalidad* y como *momento de su desarrollo*, de modo tal que también resulta central la categoría de vivencia. Por lo cual, Kretschmer le sirve de puente entre las conceptualizaciones de la psiquiatría y del psicoanálisis, ya que pueden conjugar las circunstancias vitales con las reacciones como formadoras de la personalidad. También, la perspectiva caracterológica de Kretschmer, precisamente la noción de carácter, le permite examinar la economía subjetiva antes de la psicosis en relación con la reacción. Así tendríamos un trípode constituido por: *proceso, reacción y vivencia*.

Con respecto a la discontinuidad en la personalidad, mientras Lacan investiga de manera retrospectiva la diacronía de la personalidad de Aimée, delimita en su continuidad los siguientes “tiempos” de la psicosis de autopunición:



- diferencial*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Godoy, C. (2008). Los artificios de James Joyce. *ANCLA 2 Revista de la Cátedra II de Psicopatología. Encadenamientos y desencadenamiento*. Facultad de ASPERS, K. (1963 [1910])
- Indart, J., Benito, E., Gasbarro, C., Tudanca, L., & Vitale, F. (2009) *Entre neurosis y psicosis*. Buenos Aires: Grama. 11-159.
- Jasper, K ( 1.989-[1910]). Delirio celotípico, contribución al problema: ¿'Desarrollo de una personalidad' o 'proceso'?. En *Escritos psicopatológicos*. Madrid: Gredos. p. 1
- Jaspers, K. (1996 [1913]). *Psicopatología general*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krestchmer, E. (2000 [1918]). *El delirio sensitivo de referencia*. Madrid: Triacastela.
- Lacan, J. (1955-6). *Séminaire III. Les psychoses. Les structures freudiennes des psychoses*. France: Association freudienne internationale, inédit.
- Lacan, J. (1986 [1932]). *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1997 [1938]). *La familia*. Buenos Aires: Argonauta.
- Lacan, J. (1986 [1933]). Presentación general de nuestros trabajos científicos. En *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. pp. 338-346. México: Siglo XXI, 1932.
- Lacan, J. (1988 [1931]). Estructura de la psicosis paranoica. En *El analicón* 4 (5-22). Barcelona.
- Lacan, J. (2012 [1938]). Los complejos familiares en la formación del individuo. En *Otros Escritos*, pp.33-96. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2000 [1946]). Acerca de la causalidad psíquica. En Lacan, J. *Escritos I*, pp. 142-183. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2000 [1951]). Intervención sobre la transferencia. En Lacan, J. *Escritos I*. pp. 204-215. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2002 [1958]). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En Lacan, J. *Escritos II*. pp. 513-564. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Laurent, E. (2007). La psicosis ordinaria. *Virtualia* (16) Febrero-Marzo/2007; disponible en <http://virtualia.eol.org.ar/016/default.asp?formas/laurent.html>.
- Maleval, J. (2005). Elementos para una aprehensión clínica de la psicosis ordinaria. *Curso de Maestría en psicopatología*, Universidad de Rennes 2 (Inédito).
- Maleval, J. (2001). Du symptôme dans la psychose non déclenchée. *La Cause freudienne. Revue de psychanalyse*, (48) 116-123.
- Maleval, J. (2002). *La forclusión del Nombre del Padre*. Buenos Aires: Paidós.
- Maleval, J. (2008, abr.). Clínica del desierto y fantasma psicótico. *Conferencia brindada en la Facultad de Psicología de la U.N.L.P.* Inédito.
- Maleval, J. (2009). La elaboración de una suplicia por un proceso de escritura. Raymond Roussel. En Vaschetto, E. (Comp.). *Psicosis Actuales. Hacia un programa de investigación acerca de las psicosis ordinarias*. pp. 113-127. Buenos Aires: Grama
- Matilla, K. (2008). Clínica lacaniana de los fenómenos elementales en la paranoia: historia y teoría. *Frenia, Revista de Historia de la Psiquiatría*. (8) 221-258.
- Mazzuca, R. (Comp). (2001). *Las psicosis. Fenómeno y estructura*. Buenos Aires: Eudeba.
- Mazzuca, R., Schejtman, F., & Zlotnik, M. (2000). *Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos*. Buenos Aires: Tres Haches.
- Miller, J. (2011). *13 Clases sobre el hombre de los Lobos*. 1987-1988. Buenos Aires: Tyché.
- Miller, J. (2009). Effet retour sur la psychose ordinaire. *Quarto. Revue de psychanalyse publiée à Bruxelles. Retour sur la psychose ordinaire*. (94-95), pp. 40-51. École de la Cause Freudienne.
- Miller, J. (Comp). (1999). *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós, Institutito Clínico de Buenos Aires (ICBA).
- Miller, J. et al. (2003). *La psicosis ordinaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, I. & León, O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *Internacional Journal of Clinical Health Psychology*, Vol. 5, 115-127.
- Muñoz, P. (2009). *La invención lacaniana del pasaje al acto*. Buenos Aires: Manantial.
- Muñoz, P. (2011). *Las locuras según Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Rabinovich, D. (2006). Suplicias del Nombre del Padre. En Rabinovich, D. *La*

- angustia y el deseo del Otro*, pp. 145-190. Buenos Aires: Manantial.
- Sauvagnat, F. (2009). Phénomènes élémentaires psychotiques et psychose ordinaire, En *Sigma*, ( 3) 79-98.
- Schejtam, F. (2013). *Sinthome. Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*. Buenos Aires: Grama.
- Sérieux, P. & Capgras J., (2007). *Las locuras resonantes. El delirio de interpretación*. Madrid: Biblioteca de los alienistas del Pisuerga.
- Skriabine, P. (1994). La clínica del Nudo Borromeo. En Castrillos, D. (Ed.), *Locura y clínica de la suplencia*. pp.85-99. Madrid: Dor, S.L.
- Skriabine, P. (2009). La psychose ordinaire du point de vue borromén. *Quarto. Revue de psychanalyse publiée à Bruxelles. Retour sur la psychose ordinaire*. (94-95) 18-23. Janvier 2009. École de la Cause Freudienne.
- Soler, C. (1994). El hijo necesario. En Castrillos D. (Ed.), *Locura y clínica de la suplencia*. pp. 19-29. Madrid: Dor, S.L.
- Tendlarz, S. (1999). *Aimée con Lacan*. Buenos Aires: Lugar.
- Trichet, Y. (2010) L'entrée dans la psychose : apparition ou déclenchement ? *Tesis doctoral, Universidad de Rennes 2*, recuperado: <http://hal.archives-ouvertes.fr/docs/00/45/82/19/PDF/theseTrichet.pdf>
- Vaschetto, E. (comp.) (2008). *Psicosis actuales. Hacia un programa de investigación acerca de las psicosis ordinarias*. Buenos Aires: Grama.
- Vegh, I. (2010). Cuando el yo se ausenta. En *Yo, Ego, Sí mismo, distinciones de la clínica*. pp. 83-128. Buenos Aires: Paidós.
- Westertep, M. (1998 [1923]) Proceso y desarrollo en los diferentes tipos de paranoia. En *Etiem* (3) 99-120. Buenos Aires.

Fecha de recepción: 27/10/2016

Fecha de aceptación: 14/03/2017